Visibilizar el fascismo

TERESA VILLAVERDE / PIKARA MAGAZINE :: 15/01/2020

A raíz de las pintadas fascistas que estamos sufriendo en Pikara y Faktoria Lila, la autora reflexiona sobre qué significa defenderse y visibilizar el fascismo

A raíz de las pintadas fascistas que estamos sufriendo en Pikara Magazine y Faktoria Lila, la autora reflexiona sobre qué significa defenderse de estos ataques y qué es visibilizar el fascismo.

pikaramagazine.com, Teresa Villaverde * E.H
Soy fan de las cuentas de personajes políticos en Instagram. De las poses, los looks, las historias que cuentan. Fantaseo con escribir un blog de moda y estilo en política. Por ejemplo, ya lo sabemos, el partido de los 52 escaños forma parte de toda una maquinaria heredera del franquismo que nunca ha dejado de operar en el Estado español. Y eso se ve reflejado también en las fotos de sus líderes. Señores con un aire a lo mafia del No-Do pero en color, con un estilismo Ramón Serrano Suñer que, por otro lado, ya había vuelto a poner de moda Bárcenas dándole un toque Los Soprano. Pelo engominado hacia atrás, pañuelo sobresaliendo en el bolsillo de la americana y la gabardina. Los parecidos son razonables porque el partido lo forman los hijos díscolos del PP, que vienen a poner en orden a la derechita cobarde, a la dictadura progre, a la ideología de género auspiciada por maricas y feminazis y a los catalanes golpistas rompepatrias. Quizá por eso, además del rollo mafioso, tienen un aire de machos rompe pechos. También hay una señora con un aire a lo Carmen Polo que su fotógrafo de cabecera se esfuerza en explotar en cada instantánea, una señora elegante y trabajadora, pero un poco siesa, que compensa aportando cercanía a través sus historias tiernas de familia numerosa y fotos de profesional arquitecta clásica dibujando planos en papel.

«También hay ultraderechistas escondidos en partidos que se dicen más moderados»

Digo todo esto porque la ultraderecha de este país no tiene un grupo paramilitar como el Amanecer Dorado griego, pero ni es nueva ni está sola. Y cuando su discurso empieza a calar y a tener éxito, salen los fascistas que ya estaban ahí, debajo de las piedras de los aparatos del Estado y de las organizaciones. En los cuerpos militares o policiales o en la judicatura. También hay ultraderechistas escondidos en partidos que se dicen más moderados. ¿Recordáis a la marquesa de los populares rodeada de polis alfa con el gesto altivo frente a los independentistas? ¿O a la de ciudadanos en plan macarra en la mani del orgullo? Pues eso. También salen de otros sitios, de partidos falangistas neonazis sin representación, pero a los que se permite presentarse a elecciones. Y en el último eslabón de la cadena están los juligans a pie de calle, que lo mismo agreden a alguien que hacen unas pintadas. Estos niveles de la cadena a veces se cruzan. Te puede firmar el garito con esprai un juligan que pertenece a un partido nazi y apoya al de los 52 escaños. A Pikara Magazine, como a otras organizaciones antirracistas, de izquierdas, antifascistas, etc., nos ha tocado esta última modalidad. Después de varias pintadas firmadas por un partido falangista diciendo que la violencia no tiene género, llamándonos putas de Soros, etcétera,

las últimas han sido durante estas fiestas. En la festividad cristiana por excelencia, las consignas elegidas fueron ‘Alá es grande’, ‘Stop feminismo’ y el imperativo ‘Poneos el Burka’. En la novela de Houllebeq, Sumisión, la izquierda acaba abrazando el Islam, especialmente los hombres, que terminan viendo la posibilidad de la poligamia como una ventaja. ¿Serán estas pintadas un ejemplo más de que el apocalipsis va a llegar? ¿Están los buenos cristianos a punto de abrazar la religión rival con tal de que el feminismo cese? ¿O nos están advirtiendo de que, nosotras, malditas progres, defendemos otras culturas que llegarán y nos taparán la boca y la cabeza, por listas, a pesar de que, de momento, sean solo ellos los que nos amenazan?

_____

https://eh.lahaine.org/visibilizar-el-fascismo